

## **Junta General de Comercio y Moneda**

**Habiendose reresentado a la real Junta General de Comercio, Moneda y Minas por los cinco gremios mayores de la Villa de Madrid ... las continuas diferencias, y disputas que experimentaban con varios sugetos que prentendian incorporarse por Individuos de sus Comunidades, sin hallarse con las circunstancias que prevenian las ordenanzas aprobadas por Real Cédula de diez y siete de septiembre de mil setecientos quarenta y uno ...**

[Madrid] : [s.n.], [1783].

Vol. encuadernado con 69 obras

Signatura: FEV-SV-G-00089 (64)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*







# HABIENDOSE REPRESENTADO A LA REAL JUNTA GENERAL DE COMERCIO, MONEDA, Y MINAS POR LOS CINCO

Gremios mayores de esta Villa de Madrid, que son el de Mercaderes de Seda de la Puerta de Guadalajara; el de Mercería, Especería, y Droguería; el de Joyería de la Calle Mayor; el de Paños, y el de Lencería las continuas diferencias, y disputas que experimentaban con varios sujetos que pretendían incorporarse por Individuos de sus Comunidades, sin hallarse con las circunstancias que prevenían las Ordenanzas aprobadas por Real Cédula de diez y siete de Septiembre de mil setecientos quarenta y uno, y Reales Decretos posteriores, con perjuicio de la estimación que siempre habían mantenido en su Comercio, y vastos negocios de su cargo, así en estos Reynos, como en los de Indias, y demás Plazas de Comercio de Europa, presentando al mismo tiempo a la citada Real Junta las Ordenanzas que habían dispuesto, dirigidas a la extinción de los abusos introducidos, y asegurar mas la utilidad del público, pretendieron su aprobación, y que se expidiese el despacho correspondiente; y visto en la expresada Real Junta dicha Representación, y Ordenanzas, con los informes que tuvo por conveniente tomar en el asunto, y lo que en su razon se ofreció decir al Señor Fiscal, dado cuenta de todo a S. M. en consulta de veinte y ocho de Julio de mil setecientos ochenta y uno, en inteligencia de todo por su Real Decreto de veinte y cinco de Junio de este año, resolvió entre otras cosas, que atendiendo a la utilidad pública notoriamente conocida del buen giro, y gobierno de dichos Gremios mayores de Madrid, en su Comercio desde su erección, y union, y esperando que serán cada día mayores sus progresos en beneficio del Estado, y de sus amados vasallos, si se removieren por abuso, falta de observancia, y diminución de sus antiguas Ordenanzas, venia S. M. en reglar, y aprobar las que le propuso dicha Real Junta en la expresada consulta de veinte y ocho de Julio de ochenta y uno en la forma conveniente a estos fines, y que se publicasen, y observasen inviolablemente, sin interpretación, disimulo, ni tolerancia en contrario; en cuya virtud en el día diez y nueve de Septiembre próximo pasado, se expidió la Real Cédula de aprobación correspondiente, firmada de S. M. y refrendada del Señor Don Manuel de Nestares, su Secretario, y de dicha Real Junta, por quien de acuerdo de ella se me remitió certificación para la publicación por Edictos en los parages acostumbrados de varios capitulos que se comprehenden en dichas Ordenanzas, y son del tenor siguiente.

## ORDENANZA III.

Ninguna persona natural, ó extranjera de estos Reynos, y Señorios pueda ejercer en Madrid el Comercio por menor, en peso, piezas, ni vareado de los géneros aplicados por estas Ordenanzas a los cinco Gremios mayores, ni vender alguno de ellos, sin que primero estén incorporados, y admitidos en el Gremio respectivo a los géneros en que haya de comerciar con Tienda pública en los sitios demarcados; exceptuando de esta generalidad a los fabricantes de estos mis Reynos a quienes concedo libertad para vender por sí, ó sus comisionados en esta mi Corte solos los géneros de sus respectivas fábricas por mayor, y menor; y que dos ó mas fábricas, ó fabricantes puedan encargar el despacho de sus géneros a una misma persona, y solo para evitar fraudes deberán los fabricantes poner en noticia de mi Junta General de Comercio, y de los Apoderados de los respectivos Gremios, las Calles, Casas, y Sitios donde pongan sus Tiendas, ó Almacenes, y las personas a cuyo cargo corra el despacho de sus géneros, sin poder tener otros que los de sus propias fábricas, y las demás personas que contraviniendo a lo que se ha dicho vendiesen, ó lo intentasen por las Casas, Calles, Portales, Postes, Mesas, Paredes, Cestos, Quartos de casas, u otra qualquiera parte fuera de las expresadas Tiendas, y Almacenes permitidos a dichos fabricantes, y sus comisionados, y las demás de los Individuos de los cinco Gremios en los sitios demarcados, incurran por la primera vez en cinquenta ducados de vellón de multa; por la segunda en ciento, además de declarar los géneros por decomiso; y por la tercera dexo al arbitrio de dicha mi Junta General la multa, y castigo que deba imponerseles; conservando siempre en los retales los géneros que lo admitan para su ultima venta, la marca legitima que los contradistinga de los de otras fábricas, ó extranjeros.

## ORDENANZA IV.

Por quanto algunas personas asistidas de las calidades de práctica en el comercio, caudal, y demás necesarias para Individuo de los cinco Gremios mayores, han pasado a abrir sus Tiendas fuera de las demarcaciones señaladas a los cinco Gremios mayores sujetas a la demarcación propia de su Gremio, aun quando el Apoderado les ha ofrecido Tienda desocupada en ella, continuando así con titulo de tolerados, y constituyendo abusivamente una tercera especie que no ha sido conocida, ni admitida por Ordenanza alguna, cediendo esta tolerancia en perjuicio y confusión de los cinco Comunidades, y de sus Individuos; ordeno y mando, que desde hoy en adelante no se permita de modo, ni con pretexto alguno que se abra Tienda de géneros, y comercio correspondiente a los cinco Gremios mayores fuera de sus respectivas demarcaciones, aunque la persona que lo solicitare, ó intentare tenga las otras calidades de práctica, y caudal, y demás requeridas por estas Ordenanzas, baxo de las multas, y penas establecidas en ellas, especialmente en la tercera precedente; sin que pueda dispensarse este especial requisito de tener Tienda dentro de la respectiva demarcación de su Gremio para ser su Individuo, ni sobre este punto se ha de admitir recurso, pleyto, ni demanda alguna; pues absolutamente prohibo su admisión, y toda dispensa.

Y en quanto a las personas que en el día se hallan establecidas con Tiendas fuera de las demarcaciones respectivas a dichos cinco Gremios mayores con nombre de Tolerados, sin embargo de que debieran ser obligados a cerrar las referidas Tiendas por haberlas abierto contra lo mandado en las Ordenanzas: usando de benignidad, y por un efecto de mi Real piedad, y sin que para lo sucesivo sirva de exemplar, he venido en permitir que por ahora los expresados tolerados puedan continuar solamente durante su vida, sin trascendencia a sus hijos, herederos, ni sucesores, ni poder hacer traspaso alguno de sus respectivos comercios en las Tiendas en que se hallan establecidos; pero sin que por este benigno permiso se crean autorizados, ni habilitados para pretender por justicia, ni gracia ser admitidos,

ni tenidos por Individuos de las cinco Comunidades, cuyo respectivo comercio exercen, ni admitirles solicitud, ni recurso alguno sobre este particular, antes bien mando que desde luego se suspenda, y cesen cualesquiera pretension, recurso, ó litigios que huviere pendientes en su razon; a menos que trasladen sus Tiendas a la demarcación precisa, y respectiva al Gremio cuyo comercio exerzan, y concurren en ellos las demás circunstancias que deben tener los Individuos de las cinco Comunidades: y para el mas exacto cumplimiento de esta Ordenanza, inmediatamente que se publique se formará por el Escribano de Cámara de mi Real Junta General de Comercio, con citación y asistencia de los Apoderados de los cinco Gremios una matricula formal y exacta de todas las Tiendas de esta clase toleradas; con expresion de los dueños que las manejan, y a cuyo nombre se hallan establecidas, para que llegado el caso de su fallecimiento, ó traspaso se cumpla rigurosamente esta Ordenanza, haciendo cerrar inmediatamente la Tienda sin dilación, ni recurso alguno; porque siendo un acto de pura benignidad, y gracia la tolerancia de la continuación de sus comercios fuera de demarcación, no es justo tenga ulterior progreso.

## ORDENANZA XXIII.

Por quanto por las Ordenanzas aprobadas por el Señor Rey Don Carlos II. mi tio, en Cédula de veinte y tres de Marzo de mil seiscientos ochenta y seis están dados, adjudicados, y señalados a los cinco Gremios mayores los géneros en que cada uno de ellos ha comerciado, y comercia, sin excepción, ni limitación alguna; cuya Real Cédula se halla ratificada por Reales Decretos del Señor Don Felipe V. mi muy amado padre (que de Dios goce) de dos de Junio de mil setecientos y tres; de diez y seis del mismo de setecientos y diez; de diez y siete de Septiembre de mil setecientos quarenta y uno en la colección que se hizo de estas Ordenanzas; y posteriormente por otro de quince de Agosto de mil setecientos quarenta y seis: é igualmente por otro expedido por mi en quince de Febrero de mil setecientos sesenta y uno; y en todos los cuales se han mandado observar inviolablemente las citadas Ordenanzas para que no se interpreten de modo alguno con pretexto de haberse valido muchas personas para abrir Tiendas en donde les ha parecido de ser géneros producidos de las fábricas de estos Reynos, ó hechos por sus manos, ó de las personas que a este fin mantienen; siendo así que con este fingido pretexto, que no se verifica sino en dos ó tres clases de géneros, han llegado a estender el comercio de sus Tiendas a todos quantos pueden, y alcanzan sus caudales así de fábrica de estos Reynos, como de las extranjeras, comerciando indistinta, y generalmente en todos los géneros, y mercaderías asignados por tan repetidas Reales resoluciones para el comercio propio, y privativo de los cinco Gremios mayores; no siendo justo se tolere este desorden en notoria contravención, poco aprecio y obediencia a tan repetidas Reales resoluciones, que por sí mismas merecen la puntual observancia: mando, que desde el día de la publicación de estas Ordenanzas, cada uno comercie, y trafique solamente en los géneros, y mercaderías que le corresponden, y están asignadas al Gremio de que sea Individuo, baxo las penas establecidas en estas Ordenanzas, y señaladamente en la tercera: y por lo que mira a las Tiendas dispersas que en el día se hallan abiertas fuera de demarcación, quiero se observe lo que llevo mandado en la Ordenanza quarta; y en quanto a los fabricantes que por sí, ó sus comisionados quieran despachar los solos géneros de sus fábricas, igualmente se observe lo prevenido en la Ordenanza tercera.

Y habiendose tambien introducido el abuso de que las Bateras, Escofieteras, y Modistas no solo venden, y comercian las Batas, Desavilles, Cofias, y juegos de Cintas, Gasas, y Blondas que hacen, y trabajan por sus manos, que es lo unico que pueden vender, sino que excediendose de sus límites, hacen venir Batas, Desavilles, Cofias, y otras varias cosas hechas de fuera de estos Rey-

nos, y además generos sueltos vendidos a su arbitrio, y a precios excesivos con pretexto de la moda, y los géneros al vareado y al menudo, en perjuicio de las fábricas de estos Reynos, y del privativo derecho que para su venta corresponde a los cinco Gremios mayores: ordeno, que sobre este punto se guarde, cumpla, y execute lo que tengo mandado por mi Real Decreto comunicado al Consejo de Castilla en veinte y cinco de Marzo de mil setecientos setenta y nueve, y Cédula expedida en su virtud a veinte y quatro de Mayo de dicho año; prohibiendo como prohibo a las Bateras, Escofieteras, y Modistas la venta, y comercio de géneros al vareado, baxo la pena de comiso, y de doscientos ducados de multa; debiendo las referidas Bateras, y Escofieteras trabajar precisamente ellas, y sus oficiales las Batas, Desavilles, Escofietas, juegos de ellas, y demás invenciones de géneros, telas, y ropa de las fábricas de España; y con tal que lo hagan dando antes cuenta a mi Junta General de Comercio de las casas en que vivan, y trabajen para los fines que convengan.

## ORDENANZA XXIV.

Mando, que ningun Individuo de los Gremios de Roperos de Madrid, ni las que llaman Modistas, ó Bateras puedan vender en sus tiendas, roperías, quartos, sotanos, ni otras partes ninguno de los géneros, ni mercaderías por mayor, menor, en peso, piezas, ni vareado, ni en ninguna otra forma, alguno de los géneros que están señalados a dichos cinco Gremios mayores para su comercio, ni puedan tener mas géneros que para el fin preciso de hacer las ropas que les sean permitidas, sin poder exceder en nada, y todas las piezas de géneros, y mercaderías que tengan, han de estar por la parte donde se hayan principiado a cortar con las desigualdades que es preciso les quede, habiendose cortado ropa para qualquiera género de vestuario, con los sesgos que siempre quedan en las piezas de la tixera del Sastre que los corta, y todas las demás piezas, ó pedazos que se hallasen rasgados, ó cortados en derecha via recta, como regularmente están en las Tiendas de los cinco Gremios mayores, se han de poder denunciar conforme a derecho.

## ORDENANZA XXV.

Habiendose experimentado que muchos Maestros Sastres, propasandose de los límites de su oficio, se han tomado la licencia de llenar sus casas de los géneros señalados a los cinco Gremios, lo que les facilita persuadir a todo género de personas que tomen lo que necesitan de los almacenes que tienen en sus casas, siguiendose de este desorden gravísimos perjuicios: mando, que desde el día de la publicación de estas Ordenanzas en adelante ninguna persona pueda venderlos por sí, ni por interposición de otra, sin que precedan las circunstancias que quedan prevenidas; ni los Sastres, ni Tundidores puedan vender mercaderías, ni tener tiendas, aposentos, almacenes, ni en manera alguna mezclarse en lo tocante al privativo comercio de dichos cinco Gremios, con apercibimiento que de lo contrario se les denunciarán los géneros, é impondrán las penas correspondientes.

## ORDENANZA XXVI.

Los Corredores no podrán tratar, ni comerciar, ó negociar en utilidad propia, directa, ó indirectamente por sí, ni por interpositas personas, en mercaderías, géneros, y efectos pertenecientes a su intervención, ni ser Factor, ni comisionista de ningun Individuo de los cinco Gremios, ni otra persona, pena de que serán castigados a arbitrio de dicha mi Junta General de Comercio; y los Comerciantes, arrieros, u otras personas no han de tener obligación de valerse de Corredor para vender sus géneros, y mercaderías, ni pagarles derechos de corretaje de las ventas que se hagan sin su intervencion; por quedar a dichos Comerciantes, arrieros, y demás personas la facultad de poderse valer de la que les pareciere, con tal que no lleve esta derechos a los vendedores, ni compradores, ni a otra persona alguna por su trabajo.

## ORDENANZA XXVII.

Los Mercaderes de grueso Comercio, ó Lonjas cerradas que continúan en el de los géneros, y mercaderías que pertenecen a los cinco Gremios, han de tener sus casas almacenes en los distritos, y sitios de la Plazuela del Angel, Calle de las Carretas, Calle de Atocha, empezando desde la esquina de la Calle de la Concepción, siguiendo hasta la Parroquia de San Sebastian, y Calle de Relatores, sin que ninguno de ellos pueda ponerse en ninguna de las Callejuelas contiguas, ni en otra parte de la expresada Villa de Madrid, para cuya demarcación se ha tenido presente la que se hizo en el año de mil seiscientos ochenta y seis por resoluciones a consultas de mi Junta General de Comercio, todas por el Señor Rey Don Carlos II. mi tio (que de Dios goce); y aunque en ella se dió estension a las bocas calles de la de Atocha (que en la que previene este capitulo se quita) se subroga en su lugar la Calle de las Carretas que entonces no estuvo demarcada: y quando la demarcación que ahora se da no sea suficiente para que se acomoden todas las Lonjas, ó por que se aumente su número con la extension de Tiendas de Mercaderes extranjeros, y naturales; podrá concederse por la expresada mi Junta alguna mas amplitud, como sea en las calles públicas, y contiguas así a la demarcación que vá señalada, como a la que tienen los cinco Gremios: y al que contraviniera a lo prevenido en este capitulo, mando se le saquen quinientos ducados de multa por la primera vez; mil por la segunda; y por la tercera que quede privado de seguir el comercio de dichos géneros en la citada Villa.

## ORDENANZA XXVIII.

Ninguno de dichos Mercaderes de Lonja ha de poder vender por menor ni vareado, sino por mayor los géneros asignados para su venta a los cinco Gremios mayores; entendiendose venta por mayor la de una pieza de qualquier tejido; una arroba de lo que fuere peso; Escualies, Manguitos, Medias, y sus semejantes por docenas, y los demás generos por gruesas; y en algunos géneros de Lencería, y Quinquillería, será venta por mayor aquella cuyo valor llegare a mil reales de cada especie, y no las demás aunque se venda por piezas, peso, docenas, ó gruesas: y prohibo que pueda tener ningun Longista piezas algunas sin cola, y muestra; y en caso de que contravenga en todo ó en parte a lo expresado en este capitulo se les denunciarán los géneros que se hallaren sin dichas señas, y sacarán quinientos ducados de multa la primera vez; mil la segunda, con los demás apercibimientos que mi Junta General de Comercio tuviere por conveniente, aplicada a la Cámara de la misma la tercera parte, otra al denunciador, y la restante al Gremio a quien se le haga el perjuicio.

## ORDENANZA XXIX.

Por quanto con el motivo de ir los Mercaderes de Lonja a diferentes Ferias, y traer de ellas géneros descavalados, y partidos, pareciendo preciso el llevarlos a sus casas, y almacenes, a fin de que en el registro que se les pueda hacer no se ofrezca duda, ni les pare perjuicio alguno el encontrarse en la referida forma, no habiendo cuerpo de delito: mando, que siempre que tengan que introducirlos en aquella manera, sea con calidad de que al tiempo de manifestarlos en la Aduana para exigir los derechos deban prevenirlo para que los Administradores de donde correspondieren los sellen por la parte, ó partes partidas ó descabaladas sin llevarles por dicho sello derechos algunos; y los que se encontraren sin esta precisa circunstancia, se darán por decomiso, y sacarán las multas que quedan prevenidas, con los demás apercibimientos que tuviere por convenientes mi Junta General de Comercio; y lo mismo se observará en los Comerciantes, traginantes, forasteros, y otras cualesquiera personas que puedan ir a vender géneros, y mercaderías a la expresada Villa.

Y para que llegue a noticia de todas las personas a quienes corresponda el cumplimiento de los capitulos insertos: Yo Don Bernardo Ruiz del Burgo, Secretario del Rey nuestro Señor, Escribano de Cámara de su Real Junta General de Comercio, Moneda y Minas, y Mayor de la Superintendencia General de Rentas de la Real Hacienda, firmo el presente en Madrid a veinte y nueve de Octubre de mil setecientos ochenta y tres.







Aprobación de los señores Graceros, las Cajas  
y otros donde pudiesen tenerse los  
papeles, y las personas a cuyo cargo y cargo el  
de los papeles, en todas las cosas que  
de sus papeles debían, y las demás personas  
convenientes a lo que se ha de hacer, y  
intereses por las Cajas, Cajas, Cajas, Cajas,  
Mesa, Mesa, Mesa, Mesa, Mesa, Mesa, Mesa,  
después parte de las cosas de las Cajas,  
Alacanes y otros a otros alacanes, y sus co-  
misiones, y las demás de los individuos de los  
co Graceros en los sitios convenientes, interina por la  
pública vez en cincuenta ducados de vellón de real  
ta; por la segunda en ciento, además de declarar los  
papeles por los comisos; y por la tercera de los al  
fondo de dicho real cédula, y por la cuarta, y quinta  
por los demás papeles.

ORDENANZA - IV -

Por quanto algunas personas salidas de la  
ciudad de Madrid en el comercio, casual, y de  
cosas para indulto de los cinco Graceros, y  
por tanto para dar a la Real Cédula de la de  
los señores señalada a los cinco Graceros, mayor  
a la Real Cédula propia de los cinco, y a  
cuanto el Alacalde les ha ofrecido, y a la de  
los cinco en ella, continuando así con tanto de  
los, y con tanto de abreviamente con tanto  
de los que no ha sido conocido, y en adelante  
Graceros algunos, estando en la Real Cédula en  
uno y con los de los cinco Graceros, y  
los individuos, y otros y muchos de los que  
deben no se pudiesen de modo, y en adelante  
por la Real Cédula de los cinco, y en  
los papeles de los cinco Graceros, y en  
los papeles de los cinco Graceros, y en